

¿TU MANERA?

Por
Tony Alamo

Dios, que gobierna sobre el trono del Cielo en el Cielo, envió a Su Unigénito elegido, junto con Sí Mismo por el Espíritu, para morar entre nosotros, en medio de nosotros, hace dos milenios atrás.¹ La palabra “entre,” según la Biblia y el diccionario de Webster, significa “en y a través de nosotros; mezclado o entremezclado con nosotros.” Las palabras “en medio” significa “en el centro” de nuestro cuerpo o nuestro espíritu, lo cual es el lugar más santo. Nuestros cuerpos, los templos de Dios, están supuestos de rodear a Cristo, el Padre por el Espíritu Santo que está entre o en medio de nosotros.²

Dios el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo vino a este mundo como hombre. Él primero vivió en la tierra en medio de un cuerpo humano llamado Jesús para mostrarnos que Él, de allí hasta el fin del mundo, ambos moraría en carne humana redimida y haría Sus grandes obras para cumplir Su propósito desde el medio, el centro de otra carne humana entre los redimidos, aquéllos de nosotros que somos salvos.³ Su propósito era y sigue siendo reunir a todos Sus redimidos que una vez estaban perdidos en este mundo a Su único cuerpo divino, que junto forma el cuerpo entero de Cristo. También se llama la Iglesia o el templo de Dios, la nueva Jerusalén, y la novia de Cristo.⁴ Poco a poco, Cristo ha estado reuniendo a los miembros de Su cuerpo por aproximadamente dos mil años. A través de Sí Mismo con el Padre por el Espíritu viviendo y obrando en los cuerpos de aquéllos que Él ha reunido durante cada época, Él ha reunido a otros continuamente, estableciendo el reino del Cielo en la tierra.⁵ Él desarrolla Su cuerpo invisiblemente, viviendo continuamente en carne humana durante cada época por dos mil años. “El reino de los Cielos se ha acercado” (Mt. 4:17), y el tiempo de Su segunda venida está cerca.⁶ “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo [visiblemente] le verá” (Ap. 1:7).

El reino de los Cielos es Cristo con el Padre por el Espíritu viviendo en aquéllos de nosotros que somos salvos y todos los que fueron salvos antes de nosotros. Cristo con Su Padre por el Espíritu Santo, los escogidos en que Él ahora vive, y todos aquéllos en que Él vivió antes de nosotros son la Nueva Jerusalén, la ciudad en que Cristo es la luz para todos los redimidos que también son Su novia.⁷ Ellos con Cristo, la novia y el Novio, son la Nueva Jerusalén donde sólo mora la justicia.⁸ Esta pareja excepcional, Cristo, el Dios Triuno y todo Su pueblo, juntos se llaman el templo de Dios en Apocalipsis 3:12. Se compone de sólo aquéllos que fueron fieles al Dios Todopoderoso mientras que vivieron en la tierra con Él, el Dios Triuno entero viviendo en medio de ellos. Este reino de los Cielos, que ahora se está estableciendo en la tierra, ha estado creciendo más rápidamente porque el fin del tiempo se está acercando. El crecimiento enorme del reino de los Cielos en la tierra se oculta de la vista del hombre malvado y carnal porque Cristo, el Dios Triuno, está haciendo su obra de recuperación invisiblemente. Todas Sus obras son divinas--santas.⁹ Por lo tanto, no son vistas por los hombres y las mujeres espiritualmente ciegos, malvados, o carnales. “El dios de este

siglo [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos” (2 Co. 4:4). Satanás los ha engañado.¹⁰

“Seguid la...santidad, sin la cual nadie [ningún hombre o mujer carnal, malvado, o ciego espiritual] verá al Señor” o verá las santas obras invisibles que Él está haciendo invisiblemente dentro de y por medio de Sus santos a través del mundo, Su pueblo santo (He. 12:14). Satanás procura imitar groseramente la paz de Dios. Es un plan insano, un plan absurdo, hecho para atrapar a todos los que viven solamente para este mundo presente. Él sólo puede engañar a los que no conocen a Cristo, quien es la Palabra de Dios, el Padre, y el Espíritu Santo.¹¹ Él sólo engaña a los que no conocen la Biblia, la cual expone su locura. Él conduce a los ignorantes y espiritualmente ciegos del mundo a creer que la paz reinará sólo si se oponen a los mandamientos de Dios, es decir, si completamente rechazan a Dios. Nota, sin embargo, que el mundo carece de paz más que nunca. Habrá menos y menos paz mientras que pasan los días. Dios está haciendo esto por la creencia del mundo en esta doctrina insana y malvada de Satanás. Dios está tomando toda la paz de la tierra aumentando los terremotos, huracanes, tornados, junto con muchas otras plagas llamadas la ira de Dios, así como muchas nuevas enfermedades que causan mucho malestar y mucha muerte. Así como Dios tomó toda la paz de Egipto porque rehusaron librar al pueblo de Dios para servirle,¹² así también pimientará Dios al mundo entero de una manera mucho más espectacular y más gloriosa que la de Egipto.¹³ Los ciegos engañados continúan profetizando que “habrá paz y seguridad.” Dios dijo, “Cuando digan: Paz y seguridad; entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (1 Ts. 5:3).

¿Estás tan ciego que no puedes ver que la falta de paz se está aumentando? No puedes esconderte de Dios.¹⁴ ¡No puedes correr dentro de tu casa y esperar que Él no te vea! Hoy en día, nadie en sus cabales está descansando pacíficamente día o noche. Las mejores plagas de Dios están aún por venir.¹⁵ Dios, que no puede mentir, promete que muy pronto verás todo esto suceder.¹⁶

El reino de los Cielos está solamente dentro de los cuerpos humanos salvos que Dios está utilizando para satisfacer Su propósito.¹⁷ Jesús dijo, “El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros” (Lc.17:20-21). A menos que Cristo por el Espíritu con el Padre entre a los corazones humanos de las personas sinceras que lo piden, éstos no entrarán al reino de los Cielos. Ni entrarán en ellos el reino de los Cielos porque una vez más, el reino de los Cielos está por dentro.¹⁸

El Dios Triuno primero vivió en la carne humana del bebé Cristo Jesús.¹⁹ Entonces vivió en el muchacho Cristo Jesús que creció, vivió, e hizo Sus obras poderosas en el hombre maduro Jesús, el Cristo que también se llama el Hijo del hombre.²⁰ Aunque Él fue un

1. Jn. 1:14, 14:15-23, 2 Co. 6:16, Ef. 3:16-19, 1 Jn. 4:13, Ap. 3:20 2. Jn. 14:23, 1 Co. 3:16, 6:19-20, 2 Co. 6:16, Ap. 3:20 3. Mt. 28:20, Jn. 14:12, 15:5, 2 Co. 5:18-20, 6:16, Ef. 2:10, Tit. 2:14 4. Ro. 12:4-8, 1 Co. 12:12-14, Col. 2:19 5. 2 Co. 5:17-21, Ef. 2:13-22 6. Mt. 24:29-30, 32-33, Stg. 5:8 7. Mt. 5:14-16, 1 Co. 3:16-17, 6:15, 17, 19-20, 12:11-14, 18-20, 27, Ap. 3:12, 21:23 8. 2 P. 3:13, Ap. 3:12, 21:3 9. Sal. 145:17

10. Ap. 12:9, 13:14 11. Mt. 7:15, Jn. 2:19, 2 Co. 4:3-4, Ef. 4:17-18 12. Ex. caps. 7-11, 12:1-13, 21-23, 28-41, cap. 14, Sal. 105:24-38 13. Is. 13:5-11, 13, 24:20, 34:1-4, Ez. 38:19-22, Nah. 1:2, 5-6, Mt. 13:40, 24:7-8, 21, Hch. 2:19-20, 2 P. 3:10-12, Ap. 6:12-17, 15:1, 7, 16:1-4, 8-11, 17-21 14. 2 R. 19:27, Job 34:21-22, Sal. 139:7-12, Pr. 15:3, Is. 29:15, Jer. 23:2, 24 15. Ap. 8:7-13, caps. 9, 16 16. Mr. 13:19-29, Ro. 3:4, Tit. 1:2, He. 6:18, Ap. 2:5, 22:12 17. Ro. 7:4, 1 Co. 12:12-14, 2:19-22, 4:11-16 18. Jn. 3:5, Ro. 8:9-11, 1 Jn. 5:12, 2 Jn. 9 19. Is. 9:6-7, 7:14-16, Mt. 1:18, Lc. 1:35, 2:8-12 20. Lc. 2:40-43, 46-47, 52, 3:21-38

bebé, un muchacho, y luego un hombre, el Dios Triuno entero vivió y obró dentro de y a través de Él en carne humana desde la cuna hasta la cruz.²¹ Éste es Dios mostrándonos que Él continúa Su encarnación, es decir, Su vida y Sus obras, en la carne humana de todos aquéllos que se humillan ante Él, aquéllos que se comunican con Él por la oración de modo que puedan convertirse en un templo en que Él pueda vivir y continuar Sus obras poderosas.²²

La siguiente escritura de 1 Juan 4:2-3 nos dice que somos anticristo si dudamos el hecho que Cristo vive en el mundo, en carne humana, a través de todas las épocas. El Apóstol Juan lo dice de esta manera: "Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es espíritu del anticristo." Cristo continúa Su encarnación, Su caminata en esta tierra, en carne humana por el Espíritu con Su Padre que vive en medio, el centro, de todos aquéllos que lo aceptan como Su Señor, Salvador, y Rey.²³

Cuarenta días después de Su muerte, entierro, y resurrección, Jesús ascendió al Cielo y se convirtió en el Dios Triuno.²⁴ Él ahora es el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.²⁵ Su cuerpo humano trasladado ascendió al Cielo, haciendo a Dios y al hombre uno. Éste es el método por el cual Dios mezcla Su Divinidad con la humanidad salva.²⁶ Él hace esto para hacerlos eterno por su voluntad escogiendo mantener Su vida y poder trabajando a través de ellos durante sus vidas enteras, permitiéndoles mostrar la misericordia de Dios a través de ellos a otros que todavía no han sido redimidos. Nadie con siquiera un pecado en su alma entrará al reino de los Cielos.²⁷

Cristo, el Esposo, el Dios Triuno, también es el Consolador.²⁸ Él dijo que también enviaría al Consolador, Su vida y poder, dentro de todos nosotros que guardamos Sus mandamientos.²⁹ Jesús dijo, "Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo" (Hch. 1:8). Esto significa que tendrás el poder de Dios después de que seas bautizado con el Espíritu Santo de la misma manera que Cristo fue bautizado con el bautismo del Espíritu Santo durante Su bautismo en agua,³⁰ y de la misma manera que los apóstoles fueron bautizados con el bautismo del Espíritu Santo, que es la vida y el poder de Dios viviendo en ellos continuamente desde el día de Pentecostés hasta el día que sus cuerpos humanos murieron.³¹ El bautismo del Espíritu Santo es dado a todos aquéllos que guardan Sus mandamientos, incluso a todos aquéllos que están "lejos," significando aquéllos de nosotros de este día y del futuro que guardan Sus mandamientos diariamente.³²

Cristo como el Dios Triuno, el Consolador, tiene que ser bautizado en nosotros para que el ministerio del Dios Triuno pueda ser hecho en nuestros cuerpos humanos. Cristo declaró, "Separados de Mí nada podéis hacer [ningunas obras piadosas]" (Jn. 15:5). Dios el Padre, Cristo, el Espíritu Santo, el Consolador, y el cuerpo humano trasladado de Cristo tiene que vivir y obrar en nuestros cuerpos humanos para que nosotros al fin de nuestras vidas y ministerios humanos, también podamos tener nuestros cuerpos humanos trasladados a un cuerpo eterno, eclesiástico, así como fue el cuerpo humano de Cristo.³³ Nuestros espíritus, reunidos con el Espíritu del Señor, son colocados de nuevo en nuestros cuerpos reensamblados. Sin embargo, si nos hemos corrompido durante el tiempo en la tierra, el Espíritu del Señor de resurrección no será colocado en nuestros cuerpos anteriores. Pero si nos hemos mantenido puros y no somos

21. Is. 42:1, 3-4, Mt. 9:4, 12:49-50, 26:39, Jn. 3:34, 4:34, 17:1-8, 11-14, 26, Ti. 3:16, He. 5:8-9 22. Jn. 14:23, 1 Co. 3:16-17, 6:15, 19-20, 15:10, Gá. 2:20, Ap. 3:20 23. Ez. 36:27, Jn. 14:15-20, 23, 15:4-11, 17:22-23, 26, 2 Co. 5:17, 21, 6:16-18, Gá. 2:20, 1 Jn. 3:24 24. Hch. 1:9, 2:30-33, 10:39-43, Ro. 8:11, Ef. 1:19-23, 1 Jn. 5:7 25. Ef. 3:19, Col. 2:9-10, 1 Jn. 5:7 26. Jn. 8:11-12, 15:8-12, 16:17, 26-27, 16:7, 17:18, 20-21, Ro. 8:14-17, 2 Co. 5:19-21, Col. 3:12, Tit. 3:4-7, 1 P. 1:3-5 27. Sal. 5:4-6, Ef. 5:27, He. 12:14, Stg. 2:10, Ap. 21:27 28. Jn. 14:16, 26-28, 15:26, 16:7 29. Jn. 14:15-21, 16:13-14, Hch. 5:32, He. 5:9 30. Mt. 3:16-17, Mr. 1:9-11 31. Hch. 2:1-4, 8:29, 39, 10:19, 11:12, 16:6-7, 1 Jn. 3:24, 4:13, Ap. 1:10 32. Hch. 2:38-39, 5:32 33. Ro. 8:9-11, 1 Co. 15:50-54

corrompidos, el mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos será colocado en nosotros con nuestro espíritu, y seremos transfigurados a un cuerpo eclesiástico.³⁴ Esto es porque "la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios" (1 Co. 15:50). Sin embargo, nuestros cuerpos eclesiásticos, transfigurados sí pueden. Entonces "estaremos siempre con el Señor" (1 Ts. 4:17). Esta es la secuencia de la resurrección. Todos los que hicieron todo lo que pudieron para distribuir el evangelio con todo su corazón, alma, mente, y fuerza, ascenderán con el Señor porque mientras vivieron en la tierra, ellos se regeneraron buscando al Señor regularmente a través de cada día para que nunca se corrompan. Cada uno de nosotros, con la excepción de Cristo y los dos testigos de Dios, que en ese tiempo (en el día de la resurrección) estarán en el Cielo, serán absorbados en la unidad eterna de Dios, cementados en Su cuerpo eterno, y para siempre miembros del mismo cuerpo del Dios Triuno y dueños comunes de todo lo que Él tiene.³⁵ Esto sucederá por nuestra creencia en Él y porque Cristo con Su Padre por el Espíritu vivió y obró en nosotros, capacitándonos para hacer todo lo que Él nos mandó y nos conmovió a hacer por Su Espíritu eterno mientras que vivimos en la tierra, incluyendo la dispensación Suya y la nuestra de Él Mismo en otros mientras que Él y nosotros vivíamos en nuestros cuerpos mortales.³⁶

Cristo, el esposo, y todos Sus seguidores, Su novia, la Iglesia de Dios, no pueden caminar juntos a menos que primero estén de acuerdo en cada punto, "de toda Palabra que sale de la boca de Dios" (Mt. 4:4). "El Verbo [es] Dios" (Jn. 1:1). Amós 3:3 declara, "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" ¡La respuesta es no! Un matrimonio piadoso no puede sobrevivir a menos que el marido y la esposa estén completamente de acuerdo con la interpretación correcta de cada Palabra que sale de la boca de Dios. Jesús dijo, "Todo aquel que vive y cree en Mí [Su cada Palabra], no morirá" (Jn. 11:26). "Cree en el Señor Jesucristo [todas Sus enseñanzas], y serás salvo, tú y tu casa" (Hch. 16:31). Jesús dijo, "El que dice: Yo le conozco, y no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 Jn. 2:4). En otras palabras, si Cristo con el Padre por el Espíritu no está viviendo en ti, estás perdido.³⁷

Así como las ocho almas fueron salvas de una destrucción total subiendo a la arca de Noé porque creyeron el mensaje que Dios le dio a Noé que todo el mundo sería ahogado si no estaban en la arca, así también serán salvos de una eterna destrucción los de hoy en día que creen el mensaje de Cristo dado por los profetas, Cristo Mismo, los apóstoles, y nosotros, si están en Cristo y Cristo con Su Padre por el Espíritu Santo está en ellos.³⁸ La arca de Noé era simbólico de nuestra vida y seguridad en Cristo. Nosotros podemos ser salvos, estar seguros, y tener paz solamente en Cristo, que es el único Salvador y Príncipe de Paz.³⁹ Por eso es que Cristo, el Dios Triuno, se llama nuestro Salvador, nuestro Redentor, la Arca del Pacto, la Promesa, el Rey de reyes, el Señor de señores, el Padre Todopoderoso, el Consejero, y el Príncipe de nuestra paz. Cuando toda la ira de Dios sea desatada sobre los malvados del mundo, nosotros que somos salvos tendremos "completa paz" (Is. 26:3), y "dominio propio" (2 Ti. 1:7).

Cuando Cristo, el Dios Triuno, el Consolador vive y obra en nosotros, Jesús dice, "Él [también] os enseñará [a nosotros] todas las cosas" (Jn. 14:26). Por Cristo nuestra Arca, nuestra Seguridad, nuestra Promesa de vida eterna en seguridad eterna, el Consolador, el Dios Triuno también nos enseña todas las cosas. Por Su vida y poder viviendo en nosotros y enseñándonos todas las cosas, Él

34. Ro. 8:11 35. Jn. 5:24-29, Ro. 8:16-17, 1 Co. 15:51-54, Gá. 3:27-29, Tit. 3:4-7, Stg. 2:5 36. Jn. 6:63, Ro. 8:5-10, 2 Co. 3:6, Gá. 6:8 37. Mr. 13:11, Jn. 14:20-28, 15:4-5, 7, 1 Co. 3:17, 6:19-20 38. 2 Cr. 20:20, Jn. 11:25-26, Ro. 1:16-17, 8:1, 10, 1 P. 3:20-22 39. Is. 9:6, Hch. 4:12, 1 Jn. 4:14

nos da la ventaja más poderosa sobre la tentación, el pecado, Satanás, y la fuerza satánica, magnética de las cosas y los deseos del mundo.⁴⁰ Se nos da el poder del Señor para guardar todos los mandamientos, especialmente el primero y el segundo, de las cuales depende toda la ley.⁴¹ Cuando amamos al Señor Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra alma, mente, y fuerza, nada nos puede tentar. Esto es porque todo nuestro corazón, toda nuestra alma, toda nuestra mente, y toda nuestra fuerza se centra totalmente en Cristo, Su padre, y el Espíritu Santo.

Cristo camina continuamente en la tierra con el Padre por el Espíritu en seres humanos fieles, Sus tabernáculos, las casas donde Él vive.⁴² Nosotros somos Sus vasos, Sus recipientes, los instrumentos en y por los cuales Él obra.⁴³ Nosotros somos aquéllos que Él ha regenerado de nuestras vidas antiguas temporales a Su vida eterna por nuestra creencia en Su operación, Su método de una transformación milagrosa de almas humanas, carnales a almas mezcladas con Sí Mismo para que podamos compartir Su poder y ser transformados de la muerte a la vida [eterna].⁴⁴ Las instrucciones de esta transformación maravillosa se explica en las escrituras en gran detalle. Se resume para el público general para que puedan asimilarlo y entenderlo rápidamente en mi literatura, junto con muchas referencias. Si recibimos las instrucciones de Su Palabra, el Espíritu de Dios dará testimonio con nuestros espíritus que esta transformación ha ocurrido no sólo dentro de nosotros, pero continúa creciendo a la plenitud de la estatura de Cristo dentro de nuestros espíritus.⁴⁵ El Apóstol Pablo dijo, "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Ro. 8:16). Debido a este proceso, ahora tenemos Su capacidad, Su fuerza, y Su naturaleza mientras continuamos creyendo toda Su Palabra.⁴⁶ Él nos ordena a "orar siempre, y no desmayar" (Lc. 18:1).

Por leer Su Palabra diariamente, recibimos nuestro pan diario de Su Espíritu.⁴⁷ Su Palabra es nuestro único alimento espiritual. Mantendrá Su Espíritu fuerte en el nuestro para que podamos continuar siendo fuertes espiritualmente y tener poder sobre nuestra carne.⁴⁸ Solamente de esta manera se somete nuestra carne al Espíritu de Dios, que se mezcla en el nuestro.⁴⁹ Solamente de esta manera es que somos capaces de conservar la vida santa y estilo de vida de Dios, y tenemos Su poder y obras poderosas corriendo continuamente a través de nosotros. Solamente de esta manera somos capaces de retener Su vida eterna para nosotros hasta nuestro mismo fin.⁵⁰ Todos aquéllos que no le prestan atención a Su regla se convertirán como el perro que "vuelve a su [propio] vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno" (2 P. 2:22). Este versículo es simbólico de aquéllos que fueron salvos una vez, luego cayeron, primero al mundo, luego al Infierno.

Muchos creen absurdamente la doctrina falsa de una vez salvo, siempre salvo.⁵¹ El Señor nos ha redimido, no para que continuemos en el pecado, sino para darnos el poder de nunca pecar otra vez.⁵² Todos aquéllos que creen en la doctrina falsa de una vez que eres salvo, siempre serás salvo, ya sea que peques o no, y no se arrepienten de esto, pronto sabrán que esta doctrina es falsa.⁵³ Sus almas pasarán una eternidad en el lago de fuego.⁵⁴ "Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo" y salvar a los pecadores dándoles el poder de no pecar a través de Él Mismo, el Dios Triuno, viviendo en ellos (1 Jn. 3:8).⁵⁵ Si el Dios Triuno verdaderamente está viviendo en ti, sabes por seguro que mi doctrina realmen-

40. Ro. 8:37-39, 1 Co. 15:57, Gá. 5:16, Fil. 4:13, 2 P. 1:4 41. Mt. 22:37-40 42. Jn. 14:16-20, 1 Co. 3:16-17, 2 Co. 6:16, Ef. 2:19-22 43. Ro. 6:13, 8:11, 2 Co. 4:6-7 44. Jn. 5:24, Ro. 5:1, 6:11, 2 Co. 5:17, Ef. 2:4-6 45. Ef. 4:13 46. Jn. 15:7-10, Ro. 8:37, 1 Jn. 5:4 47. Jos. 1:8, Jn. 6:35, 50-58, 63, Ro. 10:17 48. Dt. 8:3, Mt. 4:4, 7:24-25, Jn. 15:3, Ef. 6:13-17 49. Jn. 15:3-5, Ro. 10:17, Gá. 5:16, 1 Jn. 5:4 50. Mt. 10:22, 24:13, Ro. 2:6-10 51. 1 Ti. 4:1-2, 2 Ti. 4:3-4 52. Jn. 5:14, 8:11, Ro. 8:37, 1 Jn. 2:13-14, 3:9, 4:4 53. Lc. 9:62, 11:24-26, Jn. 15:6, He. 6:4-8, 10:26-29, 2 P. 2:20-22, 2 Jn. 9, Jud. 4-7, 2:4-5 54. 2 Ts. 2:10-12, Ap. 20:15 55. Jn. 14:16-17, 15:26

te es de la Palabra de Dios. No hay error en mi enseñanza, porque mi enseñanza viene directamente del Espíritu Santo, de la Palabra de Dios. Se encuentra por la Biblia entera, la cual fue dada a los hombres santos que fueron ungidos por el Espíritu Santo para que pudieran escribir tales cosas hermosas y eternas.⁵⁶

Por el Dios Triuno viviendo dentro de nosotros o entre nosotros, recibimos la fuerza para resistir cada tentación en este mundo temporal y condenado.⁵⁷ Cuando Cristo mora en seres humanos con Su Padre por el Espíritu, el mundo entero lo ve en cada ser humano en que Él mora.⁵⁸ De esta manera el mundo puede ver Su vida única, Su poder y Sus obras. Por lo tanto, sabrán que la Palabra de Dios es verdad.⁵⁹

Cuando la gente que nos conoce ve este cambio o metamorfosis en nosotros, sabe que ha ocurrido una transformación milagrosa. Nos vemos lo mismo por afuera, pero por dentro somos completamente diferentes. Somos nuevas criaturas por Cristo y Su Padre habitando nuestros espíritus.⁶⁰ Además, no hacemos las cosas que hacíamos antes.⁶¹ Comenzamos haciendo las cosas de Dios en vez de las cosas de Satanás, que son las cosas del mundo.⁶² Es importante que todos vean este enorme cambio en nosotros, vean la vida y el poder de Dios viviendo y obrando en nosotros. Sólo entonces entenderán y creerán que este mismo milagro es posible para ellos mismos.⁶³

"Dios no hace acepción de personas" (Hch. 10:34). Él bendecirá a los que hacen lo bueno y maldecirá a los que hacen mal, no importa quién sea la persona.⁶⁴ En los ojos de Dios, una sirvienta, un portero, una ramera anterior, un proxeneta, un adúltero, una adúltera, un homosexual, o cualquier otro pecador repentino que cree en Él y permite que Él haga Sus obras en ellos es millones de veces mejor que cualquier papa, presidente, rey, reina, príncipe, princesa, rico, o pretensioso que nunca se arrepiente de sus pecados para que pueda ser transformado de la muerte a la vida. Esto es porque todos los que creen son salvos, no importa lo baja que sea su posición en el mundo.⁶⁵ Si no son salvos y rehusan ser salvos, todos son condenados al Infierno, no importa lo alta que sea su posición en el mundo.⁶⁶ Esto es porque rechazan el poderoso plan de Dios de la salvación, que Él ha proporcionado para todos nosotros.⁶⁷ Ellos rehusan llevar la cruz o pasar por incomodidades, si es necesario, que viene de llevar la cruz de Cristo.⁶⁸ Ellos preferirían escoger una religión donde pueden, por medio de la política, recibir comodidades, dinero, y favor con los hombres en este mundo presente más bien que con Dios, que vive para siempre. Por esto son condenados y enviados al Infierno.⁶⁹

Cristo declara, "El que no es Conmigo, contra Mí es" (Mt. 12:30). "Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre" (1 Jn. 2:23). Cristo el Hijo también es "EL VERBO DE DIOS" (Ap. 19:13). "Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios" (Stg. 4:4). Jesús le dice al mundo entero, "Él que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí" (Mt. 10:38). Jesús también dijo, "Mis ovejas oyen Mí voz, y Yo las conozco, y Me siguen" (Jn. 10:27), "Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños" (Jn. 10:5).

Jesús dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí" (Jn. 14:6). Cualquiera que procura entrar al reino de los Cielos por sus religiones falsas, hechas por los hombres, o por

56. 2 Ti. 3:16, 2 P. 1:20-21 57. Lc. 10:19, Hch. 1:8, Ro. 8:37, 1 Co. 10:13, 1 Jn. 4:4 58. Jn. 17:21-23, Hch. 6:15, 2 Co. 3:18, Fil. 2:14-15, Col. 1:27-29 59. Sal. 19:7-9, Pr. 30:5, Jn. 14:6, Ro. 3:4, 1 Ts. 2:13 60. 2 Co. 5:17, Gá. 6:15, Ef. 2:10, 4:24, Col. 3:10 61. 1 Co. 15:51-53, 2 Co. 5:17-19, Ef. 2:5-6, Fil. 3:13-21, Col. 1:21-22, 2 Ti. 1:10, Tit. 2:14, 1 P. 1:18-19, 2:10, 1 Jn. 3:9, 22, Ap. 1:5-6 62. Stg. 4:4, 1 Jn. 2:15 63. Mt. 5:14-16, 25:14-30, 1 Co. 1:4-6, Fil. 2:15, Tit. 2:11-12, He. ch. 11 64. Dt. cap. 28, Sal. 5:12, Jn. 12:48, Ro. 2:5-10, Gá. 3:10 65. Mr. 16:16, Jn. 12:46, Hch. 10:34-35, Ro. 10:9-13, 1 Jn. 5:1 66. Mr. 16:16, Jn. 3:17-18, Ro. 10:9-13 67. Mt. 26:28, Jn. 3:16-17, Hch. 4:12, Ro. 1:16, 10:12-13, 2 Ts. 2:13-14, He. 5:9, 1 P. 1:18-19, 1 Jn. 4:9, Ap. 5:9 68. Gá. 5:24, 2 Ti. 3:12, Tit. 2:11-12 69. Mt. 23:27-28, 33, Ro. 1:28-32, 2 Ti. 3:1-5, 2 P. 2:10-19, 1 Jn. 2:18-19, Jud. 12-13, 16

sus buenas obras sin Cristo con el Padre por el Espíritu viviendo en ellos, haciendo las obras de Dios, es como un ladrón. Esto es porque creen que no necesitan a Cristo con Su Padre por el Espíritu, el Dios Triuno, viviendo en ellos para hacer la obra de Dios.⁷⁰ Ellos creen que su propio mérito les traerá la salvación; sin embargo, el Señor ha proporcionado solamente una manera para la salvación. Esa manera es a través de Cristo viviendo en ellos con el Padre por el Espíritu.⁷¹ Jesús dijo, “Separados de Mí nada podéis hacer” (Jn. 15:5). Esto significa que no puedes entrar al reino de los Cielos sin Jesús en ti con Su Padre por la operación del Espíritu Santo.⁷² Tampoco puedes permanecer fuera del Infierno sin Él.⁷³

¿Porqué no vienen a Él, todos ustedes que están trabajados y cargados por hacer sus propias obras, SU MANERA, más bien que permitir que Cristo haga Sus obras en ustedes de Su manera? Tu manera es pesada, pero la manera de Cristo es fácil y liviana.⁷⁴ Te estoy diciendo la verdad porque “[Soy] la Verdad,…” dice el Señor (Jn. 14:6).⁷⁵ “Nadie tiene vida eterna sino Yo,” dice el Señor. Pedro está de acuerdo cuando dice, “¿A quién iremos? Tú tienes Palabras de vida eterna” (Jn. 6:68).

¿Porqué no aceptas al Señor Jesús, que es el Dios Triuno con Su Padre por el Espíritu, este mismo momento? ¿Porqué no te humillas ante Él rechazando cada otra manera, cada otra doctrina, y todos los métodos falsos de inmortalidad? Pídele que entre en tu corazón ahora. Recibe el gozo inmortal, eterno, espléndido, indecible de saber que todo tus pecados anteriores han sido perdonados y tienes la vida y el poder inmortal de Dios viviendo en ti a través de Cristo que vive en ti con Su Padre y el Espíritu Santo. Clámale ahora con toda sinceridad, con fe en Él y sólo a Él, diciendo esta oración:

Mi Señor y mi Dios, ten misericordia sobre mi alma pecadora.⁷⁶ Yo creo que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente.⁷⁷ Creo que Él murió en la cruz y derramó Su preciosa sangre para el perdón de todos mis pecados.⁷⁸ Creo que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo⁷⁹ y que Él está sentado a la mano derecha de Dios en este mismo momento, escuchando mi confesión de pecado y esta oración.⁸⁰ Abro la puerta de mi corazón y Te invito en mi corazón, Señor Jesús.⁸¹ Lava todos mis pecados asquerosos en la preciosa sangre que Tú derramaste en mi lugar en la cruz del Calvario.⁸² Tú no me rechazarás, Señor Jesús; Tú perdonarás mis pecados y salvarás mi alma. Lo sé porque Tu Palabra, la Biblia, así lo dice.⁸³ Tu Palabra dice que Tú no rechazarás a nadie, y eso me incluye a mí.⁸⁴ Por eso, sé que me has escuchado, sé que me has contestado, y sé que soy salvo.⁸⁵ Y Te agradezco, Señor Jesús, por salvar mi alma, y Te demostraré mi agradecimiento haciendo como Tú mandas y no pecar más.⁸⁶

Ahora que eres salvo y perdonado de tus pecados, levanta tus manos y alaba al Señor. Cristo ahora vive en ti por medio del Espíritu Santo y hay una manera que puedes recibir una porción

70. Jn. 10:1, 14:6, 15:5, Hch. 4:12, 1 Ti. 2:5-6 71. Jn. 10:7-9, 14:15-20, 23, 15:4-6, 17:21-23, 26, Ro. 8:1, 10-11, 1 Jn. 5:12 72. Mt. 18:3, Jn. 3:3, 5, Ro. 8:9-14 73. Jn. 3:18, 11:25-26, Ro. 5:9 74. Mt. 11:28-30, Jn. 16:33, 2 Co. 1:3-5, 7:6, 1 P. 5:7 75. Dt. 32:4, Is. 25:1, Jn. 14:6 76. Sal. 51:5, Ro. 3:10-12, 23 77. Mt. 26:63-64, 27:54, Lc. 1:30-33, Jn. 9:35-37, Ro. 1:3-4 78. Hch. 4:12, 20:28, Ro. 3:25, 1 Jn. 1:7, Ap. 5:9 79. Sal. 16:9-10, Mt. 28:5-7, Mr. 16:9, Jn. 2:19, 21, 10:17-18, 11:25, Hch. 2:24, 3:15, Ro. 8:11, 1 Co. 15:3-6 80. Lc. 22:69, Hch. 2:25-36, He. 10:12-13 81. Ro. 8:11, 1 Co. 3:16, Ap. 3:20 82. Ef. 2:13-22, He. 9:22, 13:12, 20-21, 1 Jn. 1:7, Ap. 1:5, 7:14 83. Mt. 26:28, Hch. 2:21, 4:12, Ef. 1:7, Col. 1:14 84. Ro. 10:13, Stg. 4:2-3 85. He. 11:6 86. Jn. 8:11, 1 Co. 15:10, Ap. 7:14, 22:14

más completa de la naturaleza divina de Dios en ti. Dios el Padre también vive en ti ahora. Entre más de la naturaleza divina de Dios que vive en ti, más capaz serás de mantenerte firme contra las tentaciones que tan fácilmente han alejado a millones de Cristianos de la salvación. Esto es causado por más hombre en nosotros que Dios en nosotros. La humanidad se ha vuelto tan malvada que si Satanás y su ejército impío fuesen destruidos, nosotros seríamos nuestro propio diablo.

Ahora que eres salvo, ora por el bautismo en el Espíritu Santo. Piadosamente estudia la Palabra y ora siempre para más de la naturaleza divina. Para instrucciones en cómo recibir el bautismo en el Espíritu Santo, y recibir más de la naturaleza santa de Dios, pide nuestra literatura o llama. Porque sin santidad, nadie verá a Dios (He. 12:14).

Ahora que eres salvo, es un mandamiento ser sumergido completamente, bautizado en agua en el nombre del Padre y en el nombre del Hijo, y en el nombre del Espíritu Santo. Guarda todos los mandamientos de Dios y vive.

Tenemos una variedad de nuestra literatura disponible en muchos idiomas. Lee todo acerca de la iglesia y escucha la música de la iglesia en nuestro sitio de web en www.alamoministries.com.

La Iglesia Cristiana Alamo provee alojamiento para todos aquéllos que verdaderamente desean servir al Señor.

Biblias están disponibles para aquéllos que no tienen fondos. Solicite otra literatura escrita por el Pastor Alamo.

**Tony Alamo, Pastor Mundial
Santa Iglesia Cristiana Alamo
P. O. Box 398, Alma, Arkansas 72921**

**Línea telefónica de veinticuatro horas para oración e
Información: (479) 782-7370 • FAX (479) 782-7406**

Pida el libro de ochenta y ocho páginas del Pastor Alamo titulado *El Mesías* mostrando a Cristo del Antiguo Testamento revelado en más de 333 profecías. También tenemos disponibles mensajes grabados.

Aquéllos de ustedes que están en otros países, les animamos a que traduzcan esta literatura a su propio idioma. Si deciden reimprimir, favor de incluir este derecho de reproducción y registro.

© propiedad literaria, diciembre, 1999 Todo derecho reservado
Pastor Mundial Tony Alamo © Registrado diciembre, 1999

Iglesia de Los Ángeles

13136 Sierra Hwy., Canyon Country, California 91351

Servicios todas las noches a las 8 P.M.

domingos a las 3 P.M. y a las 8 P.M.

SE SIRVE COMIDA DESPUÉS DE CADA SERVICIO

Se provee transportación gratis para ida y vuelta de los servicios en la esquina de Hollywood Blvd. y Highland Ave., Hollywood, CA. Diariamente a las 6:30 P.M. — domingos a las 1:30 P.M. y a las 6:30 P.M.

También hay servicios cada noche en Fort Smith, AR; y a quince minutos sur de Texarkana, AR.

Llaman para las localizaciones y los horarios.

CRISTO, LA PALABRA DE DIOS, ES EL ÚNICO CAMINO, LA VERDAD, Y VIDA ETERNA.⁸⁷ EL PASTOR ALAMO ES CONOCIDO INTERNACIONALMENTE POR USAR LA PALABRA DE DIOS SÓLO PARA PRESENTARLA. ESTA LITERATURA LLEVA AQUEL PLAN VERDADERO DE LA SALVACIÓN.⁸⁸ NO LA TIRES, PÁSASELA A OTRO.

Las escrituras en esta literatura fueron tomadas del arameico original, el hebreo, y las traducciones de la versión King James (Reina-Valera, 1960 en español).

La Santa Iglesia Cristiana Alamo es una división de la Iglesia Music Square.

87. Jn. 14:6 88. Hch. 4:12